



AMLO: ¿balazo en el pie o inicio de algo?

La crisis y sus 79 años

Desde el martes por la noche en su reunión con intelectuales, AMLO lo adelantó: dejaría que fuera "el pueblo" quien decidiera si continuaban o no con la resistencia civil pacífica.

Se veía sereno y sólo escuchaba, me dijo uno de los integrantes de su grupo de asesores-intelectuales que contribuyeron a hacer el paquete de reformas presentado por el PRD.

Peró la tarde del miércoles todo cambió. En una consulta organizada al vapor, llena de dudas (¿en serio había ahí 16 mil personas?), votaron por continuar con la resistencia a pesar de que se habían dado claros avances: 11 mil 999 por el sí continuar; más de 4 mil por el no. Y contado —el IFE palidece de envidia— en tiempo récord: menos de tres horas.

Consulta con más votos que gente, con resultados positivos para el organizador... ¿Esta parte del PRD es el viejo PRI?

Y ayer... fue un día caótico. Tenso. Golpes en el Senado, entre senadores. Gritos de perredistas a perredistas: "Traidores". Sesionaron y aprobaron la reforma energética posible (pequeña para las necesidades planteadas por el gobierno, pero el mínimo denominador posible para todos los partidos: algo bueno) en la Torre del Caballito. Vaya, hasta Genaro García Luna ¡en persona! coordinó a los granaderos que resguardaban la sede alterna.

No la tuvieron fácil los senadores, principalmente los del PAN, quienes llegaron en un camión al que se le impidió el paso.

Eso sí, hay que reconocer que, salvo gritos, no hubo violencia. Los de AMLO no son una turba sin control: están radicalmente convencidos.

Ayer, él decía —fiel a sí mismo— que el pueblo era "sabio" y había detectado "trampas en el dictamen". Lo dijo él, vocero, inspirador, del pueblo bueno y sabio.

Realidad: tenía que quedarse con la última palabra, polarizar, endurecerse. No desaprovecharía la oportunidad de sacar gente a la calle. Quiere que sea reconocido

como el único y verdadero padre de esta reforma. Insiste en jugar a la pirinola: al todo o nada. A diferenciarse claramente con

todos los demás. ¿Nos dirán después que esto, como el *plantón* de Reforma, fue una medida casi psicológica para sacar el enojo?

Insiste en que sólo quiere 12 palabras añadidas a una séptima fracción del artículo 70 de la Ley de Petróleos Mexicanos. Sólo la seguridad de que no se otorguen bloques, lotes, territorio a grupos extranjeros con contratos.

Pide hablar ante el Senado; le contestan que no, para eso tendría que ser senador.

Hasta Marcelo Ebrard dice que apoya la reforma energética (y de nuevo: ¿qué hará, como jefe de Gobierno, con la resistencia civil?).

Sólo seis de sus senadores más cercanos votaron por el "no": Rosario Ibarra, Yeidckol Polevnsky, Ricardo Monreal, Rosalinda López, Francisco Obregón y Salomón Jara.

AMLO se va quedando solo... Es un genio del *spin*, lo sé, pero no sé cómo evitar que esto le afecte de manera definitiva en la percepción de la mayoría que se necesita para ganar cualquier elección. Como el 2012. Será que no lo quiere, que ya optó por otro camino: el reconocimiento histórico, como él lo entiende.

¿Y el PRD? Tendrán, ahora sí, ni cómo no hacerlo, que separarse. Ver quién se queda con las casa-siglas; ver quién se queda con el apoyo popular. Qué triste.

Ahora las reformas van a San Lázaro: todo parece indicar que se repetirá lo del Senado. Serán sólo uno se cuantos que digan que no; que tomen una clara distancia.

¿De quién fue la idea? Un pase de lista de quienes aparecen en un spot de Televisa:



Fecha 24.10.2008	Sección Primera	Página 14
----------------------------	---------------------------	---------------------

Fernando Colunga, Lucero, Adal Ramones, Silvia Navarro, Jorge Salinas, Jacqueline Bracamontes, Eduardo Yáñez, dando aliento para no perder ánimo ante el *tsunami* económico que parece llegar-nos a la cintura.

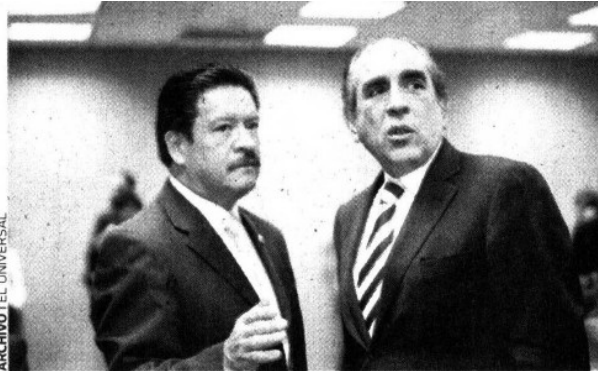
Yo sugiero que el presidente Felipe Calderón se lleve unas copias y las reparta en la Cumbre del Grupo de los 20, en Estados Unidos, en noviembre próximo.

Por cierto, lo recordaba ayer Irene Selser en *Milenio Diario*. Fue un 24 de oc-

tubre de 1929 cuando inició una de las peores crisis en Estados Unidos. ¿Señal del eterno retorno?

Él lo dijo:

—¿Tiene alguna palabra para Jorge G. Castañeda y el papel que jugó (en la crisis México-Cuba)?... La verdad no me acuerdo de él...: el canciller cubano, Felipe Pérez Roque, durante su visita a nuestro país. Mmm. Qué poca memoria.



Tranquilo, Carlos, AMLO no entra por ahí